

2 Globalización

Es dramático este final de siglo que ve debatirse, con angustia, a millones y millones de pobres dentro de un mundo inmensamente rico. A pesar del parte de victoria y de las perspectivas optimistas que el FMI (Fondo Monetario Internacional) ha emitido en su reciente Asamblea de Hong-Kong, la triste realidad es que el crecimiento económico mundial sigue favoreciendo a los países industrializados y a unos segmentos muy privilegiados de nuestros países.

La pobreza de los más sigue aumentando y los beneficios de la llamada globalización se queda en los bolsillos de unos pocos. Así lo acaban de denunciar -con conocimiento de causa- Ernesto Samper, Presidente de Colombia y del Movimiento de Países No-Alineados (en su intervención pública ante la reciente Asamblea 52 de la ONU) y Patricio Aylwin, ex Presidente de Chile, en sesudo comentario (aparecido en *El Nacional* el 27 de septiembre).

GLOBALIZACIÓN

Un globo terráqueo es la representación cartográfica tridimensional de la esfera terrestre. Ofrece al observador una imagen con distancias iguales, áreas iguales y características angulares iguales, algo imposible de apreciar en un mapa bidimensional. El resultado es una imagen continua sin saltos ni brechas. Al alemán Martín Benhaim se atribuye el haber hecho el primer globo terráqueo moderno en 1492, coincidente con el viaje de Cristóbal Colón. El uso actual de la palabra *<globalización>* para designar el fenómeno de una economía mundializada refleja una concepción claramente liberal y capitalista. Expresa el actual proceso de libre movimiento de capitales y de productos, haciendo caso omiso de las fronteras

y de las diferencias particulares. El mundo aparece, así, al observador como un continuo, como una imagen continua de crecimiento económico y bienestar generalizado, sin las fisuras, clivages, saltos y sobresaltos de la realidad económica y social de gran parte del mundo. La palabra <mundialización> se utiliza equivalentemente para denotar esta situación internacional de libre movimiento de capitales y de productos, con lo que todo ello implica de apertura económica para cada país, leyes generalizadas de comercio, menor papel de los Estados-nación y menor regulación de su economía interna, campo abierto para las multinacionales y mayor injerencia de organismos mundiales tales como el Banco Mundial, el FMI, la Organización Mundial del Comercio, la OCDE... Para los voceros y partidarios de este proceso, la mundialización es inevitable y el país que no entre al juego de esta ronda o rueda internacional va a quedar fuera, como un país paria y un seguro perdedor. Los países que se resistan a ser salvados por este nuevo mesianismo globalista, serán condenados al infierno. Véase si nó, lo que pasa con Cuba, y no hace mucho lo que pasó con Nicaragua en la era sandinista.

DOS METODOS

Para alcanzar el nirvana del libre mercado y disfrutar de los beneficios anunciados de la <mundialización> hay dos métodos probados, que pueden utilizarse por separado o simultáneamente. Las alusiones al reciente caso venezolano son obvias.

1° *El achicamiento del Estado como agente económico.* Significa eliminar cualquier tipo de subsidio a la producción o al consumo, reducir al mínimo políticamente posible los gastos sociales en educación, salud, viviendas e infraestructura y, desde luégo, entregar a la iniciativa privada - de preferencia extranjera-

cualquier empresa productiva de propiedad pública o mixta. En consecuencia, el ideario de la privatización (considerada como la varita mágica para extender la economía de mercado) se ha transformado en parte esencial del dogma que estamos comentando.

2º La apertura de las economías nacionales a la economía global. Este método, por el cual se nos abren las puertas al cielo, es la apertura total e irrestricta de las fronteras. Adiós aranceles, tarifas, cuotas, impuestos, medidas protectoras y otros mecanismos que puedan oler a nacionalismo o, peor todavía, a estatismo o socialismo. Con ello, se nos dice, nuestros países se harán más competitivos y eficientes, bajarán los costos y aumentarán los beneficios, lograremos exportar y conquistar mercados mundiales, aumentará el empleo, se acelerarán las tasas de crecimiento económico y el bienestar generalizado se extenderá como crema batida en un pastel...

FRONTERA, 6 octubre 1997